

Aristóteles:

Nació en el año 384 a.C, y murió en el 322 a.C . Fue el más destacado discípulo de Platón, y como siendo fiel al quehacer filosófico, no se limitó a repetir a su maestro, sino todo lo contrario: son estos dos pensadores los fundadores de dos modelos de concepción de la realidad totalmente antagónicos. Por un lado se concibe a la filosofía platónica como idealista, al hombre que tiene su pensamiento dirigido a otro mundo, que no es este mundo sensible, sino un mundo perfecto, de idealidades eternas y absolutamente excelentes y bellas. Por otro lado, Aristóteles, representa el "realismo", porque para él el verdadero ser no se halla en aquel trasmundo de las ideas platónicas, sino en este mundo concreto en que vivimos y nos movemos todos los días. Aristóteles es un autor sumamente prolifero y sus obras no solo abarcan todas las ramas de la filosofía, sino también prácticamente todos los sectores de la ciencia y, en general, del saber humano; sus escritos cubren el territorio de la física, la biología, la psicología, la sociología, la política, la poética, etc.

Su importancia y la profundidad de sus ideas hicieron que haya sido considerado durante siglos (fundamentalmente en la Edad Media) como la obra científica por excelencia, ocupando en el terreno filosófico y científico un lugar semejante al que le correspondió a la Biblia en el campo religioso.

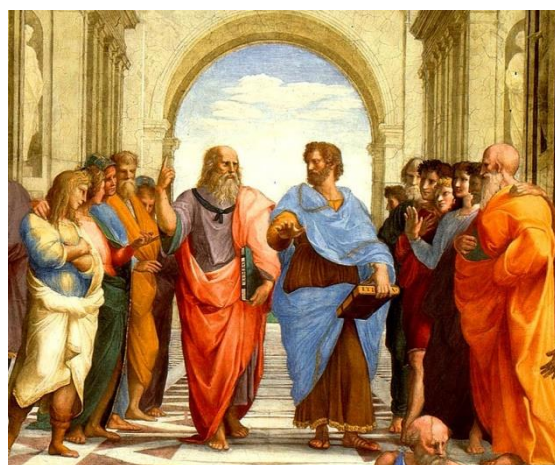
La obra La escuela de Atenas (1509-1511), de Rafael, que encontramos en el Vaticano muestra a los dos filósofos: Platón dirige su índice hacia lo alto, como apuntando al mundo hacia un mundo inteligible (el de las Ideas), mientras que Aristóteles señala este mundo sensible y cotidiano que todos conocemos.

Teoría hmemórfica: la estructura de la substancia.

Desde el punto de vista de su estructura, la ousía (sustancia) sensible es un compuesto o concreto (synolon), es decir, no algo simple, sino constituido por dos factores, que Aristóteles llama materia (hyle) y forma (morphé). Éstos no se dan nunca aislados, sino sólo constituyendo el individuo, por ejemplo, esta mesa, en que se encuentra la materia (madera) y la forma "mesa"; y sólo del compuesto se dice que es substancia o ousía. Así se lee en la Metafísica:

En cierto sentido es substancia la materia [en tanto el substrato sobre que se realizará la forma]..., en otro la forma [que entonces llamará Aristóteles substancia segunda], y en tercer lugar el compuesto de estos dos, lo único que está sometido a la generación y a la corrupción, y que existe separadamente de modo absoluto.

La materia es aquello "de qué", dice Aristóteles; esto es, aquello de lo cual algo está hecho, su "material". Para saber cuál es la materia de una cosa, entonces, hay que preguntar: ¿de qué está hecha? La materia es lo indeterminado, lo pasivo, el contenido o material de algo, aquello "de que" este algo está constituido; y su determinación no la tiene de por sí, sino que la recibe de la forma. Porque la forma es el "qué" de la cosa, y por ello, para saber cuál es la forma de algo, hay que preguntar: ¿qué es esto? Para el ejemplo anterior, será "mesa". Forma, entonces, no significa la "figura" de algo, como podría ser "cuadrada" en el caso de la mesa, pues esto es un accidente; sino que "forma" equivale a "esencia", y corresponde a la "idea" platónica (y a veces también Aristóteles emplea este término). La



forma, pues, es lo determinante, lo activo, lo que da "carácter", por así decirlo, a la cosa (en nuestro caso, lo que determina que la madera sea mesa y no, por ejemplo, silla o armario). La forma in-forma -es decir, le imprime una forma- a la materia, que de por sí es informe, indeterminada, y de este modo la hace "ser" lo que en cada caso es. (A la forma también la llama Aristóteles "substancia segunda", para diferenciarla de la cosa individual o "substancia primera").

En tanto que Platón colocaba las ideas en un mundo suprasensible, trascendente, para Aristóteles las formas son inmanentes a las cosas sensibles; materia y forma coexisten en este mundo sensible como dos aspectos inseparables de una sola realidad.

Ahora bien, es preciso ahondar las consideraciones anteriores; porque, si nos fijamos bien, veremos que nos hemos referido a las substancias sensibles de manera todavía abstracta (abstracta, porque se ha "abstraído"), o dejado de lado un aspecto muy importante de las mismas, a saber, su movimiento, su devenir. Todo lo que se ha dicho, en efecto, se refiere a las cosas sensibles consideradas estáticamente, encarando la materia y la forma en estado de equilibrio, por así decir, deteniendo el devenir que caracteriza al compuesto. Pero ocurre que todas las cosas sensibles devienen, cambian, se mueven, y por tanto el análisis de la cosa que distingue en ella nada más que forma y materia nos dice de la cosa menos de lo que en realidad ésta es; nos da sólo una "instantánea", para decirlo con una comparación fotográfica. Lo que ahora hay que tratar de lograr es más bien una película cinematográfica considerando la cosa dinámica o cinéticamente. Y entonces, considerada la cosa en su movimiento, se observará que el equilibrio entre forma y materia es inestable, de manera tal que, o bien se da una preponderancia creciente de la forma sobre la materia, o bien, a la inversa, de la materia sobre la forma.

El problema del cambio: acto y potencia y las cuatro causas

Piénsese, por ejemplo, en el proceso de fabricación de una mesa: mientras el carpintero trabaja la madera, se produce un pasaje de la madera, de algo en que se destaca más la materia, hacia un predominio cada vez mayor de la forma, hasta que llega el momento, terminada la mesa, en que lo que sobresale es primordialmente el ser "mesa", es decir, la forma. Pero este equilibrio que se ha alcanzado, a su vez, no es estable, porque en cualquier momento puede romperse; por ejemplo, siguiendo un proceso inverso al anterior, si se destroza la mesa con el fin de obtener leña para el fuego: aquí se habrá pasado del predominio de la forma al de la materia, se habrá hecho menos forma y más materia. Pues bien, para pensar este dinamismo o desarrollo, Aristóteles introduce dos nuevos conceptos: potencia y acto.

Encarado ahora dinámicamente, la sustancia es entonces un compuesto de potencia y acto. La potencia (dynamis]) es la materia considerada dinámicamente, esto es, en sus posibilidades; en este sentido puede decirse, por ejemplo, que el árbol es una mesa, pero no porque lo sea ahora y de hecho, sino porque lo es como posibilidad: en términos de Aristóteles, el árbol es mesa en potencia. Por el otro lado, el acto (enérgeia) es la forma dinámicamente considerada, es decir, la forma realizada, consumada, tal como se nos presenta en un momento determinado; en este sentido, el árbol que vemos es árbol en acto. Acto entonces se opone a potencia como realidad se opone a posibilidad. "Actual", pues, en el lenguaje de Aristóteles, significa "real", por oposición a "posible" o "potencial".

De esta forma, debe distinguirse entre no-ser-relativo y no-ser-absoluto. Ejemplifiquemos esto: una semilla es, en este momento, una semilla (en acto) y es una planta en potencia, es decir, no es planta, pero de

forma relativa (porque puede llegar a serlo en un futuro) pero no es un perro de forma absoluta ya que nunca podrá llegar a serlo puesto que no está en su esencia.

Para complementar su explicación sobre el cambio Aristóteles complementa su teoría del **acto** y la **potencia** con la de las **cuatro causas**.

Para Aristóteles la causa es el factor o principio del que depende una cosa. Aristóteles distingue cuatro tipos de causas (teoría de las cuatro causas):

- a) **causa material:** aquello de lo que está hecho algo.
- b) **causa formal:** aquello que un objeto es.
- c) **causa eficiente:** aquello que ha producido ese algo (explica el *por qué* de las cosas).
- d) **causa final:** aquello para lo que existe ese algo, a lo cual tiende o puede llegar a ser (explica el *para qué* de las cosas).

Para Aristóteles la causa fundamental que explica la realidad es la causa final (teleología).

Fragmentos adaptados. Carpio, A; *Aristóteles*. En *Principios de filosofía*, Bs. As.; Ed. Glauco, 2004.

Aristóteles pone el ejemplo de una escultura: supongamos que se trata de una escultura del dios Zeus hecha de bronce por un escultor para embellecer una plaza. En este caso:

- causa material: el bronce
- causa formal: la figura del dios Zeus
- causa eficiente: el escultor
- causa final: embellecer la plaza

Actividad II

1) Ejemplifique tres sustancias y señale en ella su materia y su forma, su acto y potencia y sus cuatro causas.

2) Completa las siguientes afirmaciones de forma correcta:

a- Un bloque de mármol es una estatua en

b- Un niño/a es en potencia

c- Una bellota es un roble en cierto sentido y, en otro, no. Una bellota es un roble en pero no lo es en

3) Establece las relaciones adecuadas según la teoría de las cuatro causas:

a) Causas de la construcción de una vivienda:

- | | |
|--------------------|-----------------------------|
| - Causa material. | - Equipo de albañiles. |
| - Causa formal. | - Ladrillos, vigas, mezcla. |
| - Causa eficiente. | - Cobijar a una familia. |
| - Causa final. | - Plano de la vivienda. |

b) Causas del nacimiento de una ternera:

- | | |
|--------------------|--------------------------------|
| - Causa material. | - Perpetuar la especie. |
| - Causa formal. | - Progenitores. |
| - Causa eficiente. | - Cachorro. |
| - Causa final. | - Rasgos de la especie bovina. |